

TEOLOGÍA

Gianfranco CALABRESE, *Per un'Ecclesiologia trinitaria. Il mistero di Dio e il mistero della Chiesa per la salvezza dell'uomo* (Bologna, Edizioni Dehoniane, 2000) 343 pp., 240x170, ISBN 88-10-50317-1.

Dentro del *Corso di Teologia sistematica* que viene publicando con notable éxito la prestigiosa editorial boloñesa **Dehoniane**, aparece -haciendo el número 7 de los Complementos-, esta Ecclesiología del profesor Calabrese.

Se trata de un estudio, sistemático y riguroso, de un autor que es, al mismo tiempo, pastor responsable de una extensa parroquia genovesa. De ahí que, al decir del propio autor, el texto «evidencia una vez más la riqueza de la íntima relación entre estudio de la teología y la experiencia pastoral y eclesial del teólogo» (p.14). El trasfondo de toda la obra, según éso, es la persuasión de que la ecclesiología, como ciencia, no sólo tiene la tarea de presentar el proyecto de Dios sobre la comunidad eclesial y su desarrollo concreto en la historia del mundo, sino que «en cuanto ciencia de la fe, debe ser consciencia profética y crítica de la Iglesia real que existe» (pp.17-18).

Sobre esta consideración general se desarrolla la obra, estructurada en seis partes y atravesada toda ella por un inequívoco hilo conductor: la clave trinitaria anunciada ya en el mismo título.

Efectivamente, desde ese planteamiento explícitamente trinitario de la Iglesia (Pueblo en camino hacia el Padre, fruto de la Pascua de Cristo, ungida por el Espíritu 'teólogo del pueblo de Dios'), la primera parte presenta una visión bíblico-patristica y, al mismo tiempo, crítico-propositiva de la Iglesia de hoy, a fin de superar el 'cristomonismo' que ha caracterizado a la tradición ecclesiológica latina.

La segunda parte se centra en el profetismo común y difundido entre todos los miembros de la Iglesia, desde el que es preciso juzgar la actuación histórica de la misma. Esta dimensión profética permite al autor abogar por un modelo conciliar de Iglesia como instancia válida para una Iglesia que quiera afrontar con plena seriedad y coherencia el problema ecuménico.

En la tercera parte aborda, desde un punto de vista no simplemente filosófico sino formal y explícitamente teológico, el problema de la relación entre fe y cultura, haciendo ver cómo este problema incide y orienta a la Ecclesiología, por cuanto la fe cristiana no sólo se encarna y asume los parámetros de las distintas culturas, sino que incluso fecunda a esas mismas culturas con los propios valores evangélicos.

La cuarta parte está dedicada a presentar la dimensión misionera de la Iglesia. Es de agradecer la asunción, por parte del autor, de la perspectiva abierta por el Concilio Vaticano II al situar la misión de la Iglesia en el marco de la ecclesiología trinitaria a partir de unas claves bíblicas inequívocas: «la misión en la ecclesiología de comunión no se puede reducir a una pura acción externa, sino que debe ser, cada vez más, un modo de ser y de vivir de la Iglesia en su totalidad; debe brotar de la conciencia de la grandeza del don del Espíritu Santo, y de la fuerza de la victoria pascual de Cristo» (p.21).

Dentro de esta misma lógica, la parte quinta de la obra intenta describir la naturaleza dinámica, histórica y escatológica de la Iglesia, como germen que es del reino de Dios. El horizonte escatológico del reino, según el autor, impide, por una parte, que la Iglesia se identifique sin más con el mismo reino hasta hacer desaparecer su naturaleza ministerial; y, por otra, que la Iglesia quede reducida a una pura y simple realidad societaria.

En la sexta y última parte, siguiendo siempre las pautas del Vaticano II, presenta el misterio de la Iglesia personificado en la figura de María. El acercamiento entre el misterio de la Iglesia y el misterio de María, permite no sólo superar la mariología de los privilegios, sino sobre todo situar a María, y con Ella a la misma Iglesia, en la perspectiva de la historia de la salvación. Hace posible, además, que se descubra la hondura del misterio de la Iglesia al verse reflejada, como en su arquetipo, en la persona de María.

El volumen, sugerente y rico en perspectivas, encuentra un válido suplemento en una Bibliografía esencial articulada en tres apartados: I) Fuentes y magisterio, con abundantísimas referencias al magisterio de Juan Pablo II; II) Libros, con una amplia lista de autores en la que, no sin cierta sorpresa, se echan de menos obras como *La Iglesia* de H. Küng, *La comunión de los santos* de M.M.Garijo-Guembe, *Las iglesias particulares en la Iglesia universal* de H.de Lubac, o la total ausencia, aún más llamativa, de las obras ecclesiológicas de J-R-M.Tillard; III) Artículos, sección en la que, evidentemente, la selección es mucho más aleatoria.

Sería sinceramente de desear que en futuras ediciones el autor pudiera subsanar estas lagunas bibliográficas. *Antonio M^º Calero.*

IGNACIO ELLACURÍA, JON SOBRINO, *Fe y justicia* = Palimpsesto, 4 (Bilbao 1999), 216 pp. 223 x 155. ISBN 84 - 330- 1425 - 0

Hay que agradecerles a Juan Antonio Senent de Frutos (Universidad de Sevilla) y a José M^º Margenat S.J. (Centro Pedro Arrupe de Sevilla) la cuidada preparación de esta edición de la obra de Ellacuría, aparecida antes en México y Bilbao en 1977 y 1980 respectivamente.

Para una mejor comprensión del escrito, Jon Sobrino nos ofrece un extenso estudio introductorio sobre Ignacio Ellacuría, el hombre y el cristiano. Una semblan-